

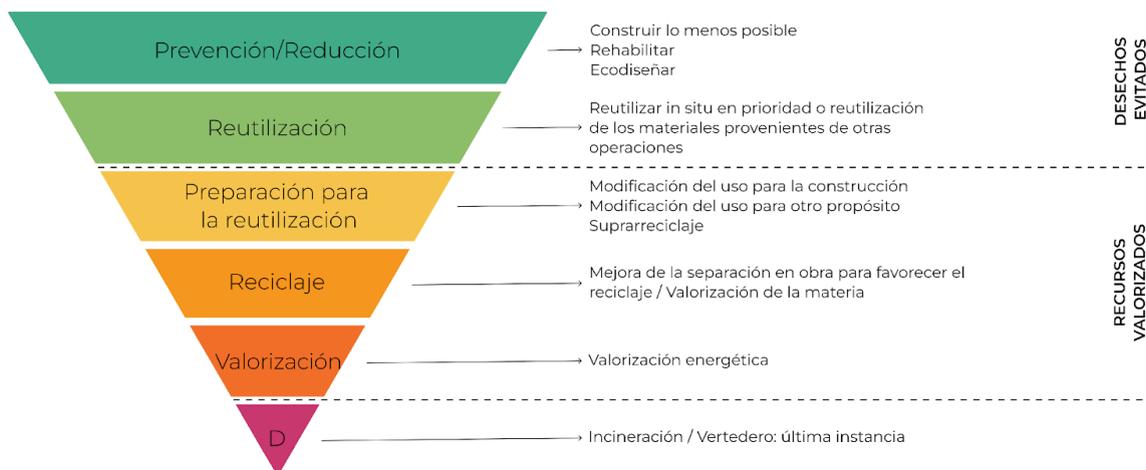
## Hoja de ruta: hacia un sector de la reutilización de los materiales de construcción

**Reutilización:** «cualquier operación mediante la cual productos o componentes que no sean residuos se utilizan de nuevo con la misma finalidad para la que fueron concebidos».

directiva europea 2008/98/CE sobre los residuos (artículo 3)

¿Por qué la reutilización de los materiales de construcción?

En Euskadi, el sector de la construcción genera alrededor de 1 millón de toneladas de residuos al año, el 90% de los cuales procede de obras de rehabilitación o demolición. La Comisión Europea se ha fijado el objetivo de valorizar el 70% de los residuos de construcción y demolición (RCD) de aquí a 2020. En la CAPV, la valorización de los RCD alcanzó el 75%. Sin embargo, gran cantidad de los elementos valorizados son con una lógica de infrarreciclaje. El Plan de Prevención y Gestión de Residuos de Euskadi 2030 prevé alcanzar el 80% en 2025 y el 85% en 2030 de tasa de valorización de RCD. La deconstrucción y reutilización de los materiales es una de las soluciones para lograrlos rápidamente. Por otra parte, el Real Decreto 105/2008, de 1 de febrero, incluye la jerarquización del tratamiento de los residuos, dando preferencia, por este orden, a: *la prevención, la reutilización, el reciclado y otras formas de valorización*. El Decreto 112/2012, por su parte, tiene como objeto y fines, entre otros: fomentar, en condiciones ambientalmente seguras, la reutilización de materiales de construcción y demolición. Ilustramos esta jerarquía aplicándola a los materiales de construcción en el siguiente diagrama:



El sector de la construcción genera una gran cantidad de residuos debido a la metodología utilizada para la reconstrucción o renovación del parque inmobiliario: métodos destructivos que favorecen el uso de maquinaria pesada en detrimento del trabajo humano, mala clasificación en origen, dificultad en la recirculación de materiales por ausencia de un circuito de distribución eficiente, etc. Sin embargo, los materiales que constituyen un edificio no están necesariamente fuera de uso en el momento de la obra. A menudo, parte de ellos es reutilizable en el estado en que se encuentran, tras su revisión, como la estructura del techo o cubierta del tejado, las instalaciones y acabados (carpintería interior, herrajes, luminarias o instalaciones sanitarias) e incluso las placas de yeso o el cableado eléctrico.

*A partir del 1 de julio de 2022, los residuos de la construcción y demolición no peligrosos deberán ser clasificados en, al menos, las siguientes fracciones: madera, fracciones de minerales (hormigón, ladrillos, azulejos, cerámica y piedra), metales, vidrio, plástico y yeso. Asimismo, se clasificarán aquellos elementos susceptibles de ser reutilizados tales como tejas, sanitarios o elementos estructurales. Esta clasificación se realizará de forma preferente en el lugar de generación de los residuos y sin perjuicio del resto de residuos que ya tienen establecida una recogida separada obligatoria.*

ley 7/2022, de 8 de abril, de residuos y suelos contaminados para una economía circular (artículo 30)



La economía del sector de la construcción opera actualmente en un modo lineal. La situación ecológica, económica y regulativa exige hacerlo circular. Pero, ¿cómo lograr estos objetivos?

## 1. Estructurar un sector

Estructurar un sector de la reutilización de materiales de construcción parece imprescindible. Se trata de identificar los yacimientos, el tipo y las cantidades de materiales propios de un territorio, los posibles proveedores o deconstructores existentes, es decir la oferta, pero también la demanda, identificar los diferentes actores, desde la dirección de proyectos hasta los departamentos de estudios técnicos y de consultoría, o las empresas (de-)constructoras dispuestos a trabajar con y para dichos materiales.

Todo esto implica el intercambio de información pero también la formación, en particular para los futuros actores del mundo de la construcción. Los proyectos *Berrerabili* (#Ideiak2022) y *Des-eraikitzen* (#Ideiak2023) fueron un paso en esta dirección. A otra escala, resulta especialmente interesante el ejemplo de Opalis<sup>0</sup>, desarrollado en el marco del proyecto europeo FCRBE (Interreg NWE). Opalis es ante todo un directorio de proveedores de materiales de segunda mano en Francia, Bélgica, Países Bajos y de actores del mundo de la reutilización en general. La página web del proyecto FCRBE<sup>1</sup> también ofrece ejemplos esclarecedores de reutilización y numerosas fichas de los materiales. Y es una mina de información sobre la reutilización y presenta numerosos proyectos experimentales. En cuanto a la formación, Patxa'ma, por su parte, lleva a cabo numerosas actuaciones en centros de formación y algunos de sus miembros han pasado por la asociación francesa IDRE<sup>2</sup> (*Interprofessionnelle de la Déconstruction et du REemploi*, con sede en Pau, y cuyo objetivo es estructurar y profesionalizar el sector a través de la formación y de la sensibilización). Estructurar un sector de este tipo no debe limitarse a la teoría, aunque sea todavía un campo experimental: muy al contrario, la práctica es esencial. De ahí la importancia de poder realizar, aquí en Gipuzkoa, un primer proyecto de deconstrucción para adaptar la teoría a la realidad de nuestro territorio y de nuestros hábitos.

Si el principal obstáculo a la reutilización de los materiales de construcción, como hemos visto, parece ser cultural, se trata de identificar el conjunto de los obstáculos, así como, las palancas de acción para poder estructurar plenamente un sector que todavía está dando los primeros pasos. La Agencia de transición ecológica francesa ADEME<sup>3</sup> ha publicado un valioso documento sobre este tema. No se limita a identificar los obstáculos a la reutilización, sino que sugiere líneas de acción, algunas de las cuales se han puesto a prueba en la práctica desde la publicación del documento.

<sup>0</sup> Opalis: <https://opalys.eu/en>

<sup>1</sup> FCRBE: <https://vb.nweurope.eu/projects/project-search/fcrbe-facilitating-the-circulation-of-reclaimed-building-elements-in-northwestern-europe/>

<sup>2</sup> IDRE: <https://www.idre-dc.org/>

<sup>3</sup> ADEME:  
<https://librairie.ademe.fr/urbanisme-et-batiment/2404-identification-des-freins-et-des-leviers-au-reemploi-de-produits-et-materiaux-de-construction.html>

## 2. ¿Qué palancas de acción tienen las autoridades públicas?

Para contribuir al desarrollo de prácticas vinculadas a la reutilización de los materiales de construcción, la contribución de las autoridades públicas puede ser múltiple: legislativa, financiera, técnica, etc. Empecemos por el aspecto legislativo, porque es esencial, siguiendo una lógica de actuación *permitir, fomentar y luego obligar*: la legislación europea define que los elementos resultantes de una reutilización no son residuos. Se trata de mantener esta clara separación entre recurso y residuo, para luego establecer el marco legal dentro del cual se llevará a cabo la deconstrucción y la reutilización. También debe plantearse la cuestión de las normas de construcción y de su modificación. Para fomentar la reutilización, la creación de hojas de ruta, una imposición ventajosa, convocatorias de proyectos específicas (para hacer o dar a conocer), son sólo algunos ejemplos de lo que se puede hacer. La idea de la contratación pública ecológica<sup>0</sup> (cuyo objetivo es animar a las autoridades públicas a “adquirir bienes y servicios con bajo impacto en el medio ambiente”) va en esta dirección. Destacamos aquí la necesidad del deber de ejemplaridad de las administraciones públicas (fomentar la reutilización en proyectos propios, etc). En tercer lugar, podría aparecer la obligación de realizar un inventario, un diagnóstico de recursos similar al realizado por Patxa’ma en Orio, la obligación de priorizar la deconstrucción y la reutilización así como la fijación de un índice mínimo de elementos procedentes de la reutilización a tener en cuenta en un proyecto.

En el blog [adokin.eu](https://adokin.eu)<sup>1</sup> publicamos hace un tiempo varios artículos sobre este tema. En la página web del proyecto europeo FCRBE<sup>2</sup> se han publicado varios documentos dirigidos a las autoridades públicas que constituyen una importante fuente de inspiración.

Por último, aunque el ejemplo de Patxa’ma demuestra que una estructura de este tipo puede ser autónoma desde el punto de vista financiero, el apoyo de las autoridades públicas ha sido, sin embargo, una ayuda innegable: el acceso a un lugar donde almacenar los materiales y a ciertas obras fueron de gran ayuda.

<sup>0</sup> Contratación pública ecológica:  
[https://commission.europa.eu/funding-tenders/tools-public-buyers/green-procurement\\_es](https://commission.europa.eu/funding-tenders/tools-public-buyers/green-procurement_es)

<sup>1</sup> Adokin: <https://adokin.eu/es/tag/political-action-es/>

<sup>2</sup> FCRBE:  
<https://vb.nweurope.eu/projects/project-search/fcrbe-facilitating-the-circulation-of-reclaimed-building-elements-in-northwestern-europe/news/a-roadmap-to-foster-reuse-practices-in-the-construction-sector/>

## 3. ¿Cómo asegurar los materiales resultantes de la reutilización?

Para que las aseguradoras acepten acompañar un proceso de reutilización y puedan garantizar el uso de materiales de segunda mano, hay que convencerlas del rigor de trabajo en cada fase del procedimiento. El diagnóstico de recursos es aquí de gran importancia, así como una deconstrucción cuidadosa y documentada. En general, es fundamental la recopilación de información sobre los materiales, su trazabilidad, pero también la calificación o evaluación de las prestaciones técnicas de los materiales y productos reutilizados. Esto puede requerir la experiencia de un ingeniero o de un centro de investigación, aunque esta opción no debería necesariamente sistematizarse. Existen en Euskadi varios centros privados, así como un Laboratorio de Control de la Calidad en la Edificación<sup>0</sup> (Departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial y Vivienda del Gobierno Vasco). En cuanto a la recogida de información, el proyecto arkiMAT<sup>1</sup> de colección física y virtual de materiales de construcción, llevado a cabo por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad del País Vasco, es una fuente interesante. La idea de un pasaporte digital para los productos de construcción va en esta dirección.

Por otra parte, un proceso de deconstrucción o reutilización más enmarcado podría simplificar los procedimientos. Si cada obra es diferente y parece por el momento seguir siendo relativamente experimental, la existencia de un protocolo de desmontaje y de reacondicionamiento podría, por ejemplo, proporcionar una base de trabajo común para deconstructores y aseguradores. En cuanto a la reutilización, los materiales de segunda mano pertenecerían a una categoría particular de productos no armonizados, no cubiertos o no totalmente cubiertos por una norma armonizada y, por tanto, no estarían sujetos a una obligación de marcado CE. El texto de referencia en este ámbito sigue siendo el reglamento europeo de 2011. Por lo tanto, tratándose de materiales de segunda mano, cualquier marcado CE tiene un carácter voluntario. Quizás más fácil de obtener, un label *Reutilización*<sup>2</sup>, que acredite el rigor de la deconstrucción, entre otros el origen de los materiales, podría ser un argumento adicional para las aseguradoras. Ya se han realizado algunos experimentos sobre este tema.

Una lógica de uso en cascada, en la que los materiales de segunda mano pasarían a otra categoría de materiales con restricciones de uso reducidas, también puede ser una forma de adaptar la reutilización a su entorno normativo (ejemplo de una viga de madera transformada en mesa o banco) y de facilitar así el trabajo de las aseguradoras. También debe considerarse una adaptación de las normas a las especificidades de los materiales resultantes de la reutilización. En este caso, se podría imaginar un grado de exigencia menor respecto a determinadas categorías de materiales. La lógica en acción en determinadas obras de restauración (donde el carácter patrimonial de un elemento prima sobre otros aspectos) podría aplicarse también, en casos muy específicos, a la reutilización.

Por último, el proyecto europeo FCRBE<sup>3</sup>, entre otros documentos sobre la reutilización de materiales, publica una serie de casos de estudio en los que se han eliminado los obstáculos relacionados con los seguros, que afectaban a los materiales de segunda mano. En este caso también sería apropiado adaptar los diferentes casos a los materiales y al contexto particulares de nuestro territorio.

<sup>0</sup> Laboratorio de Control de la Calidad en la Edificación:

<https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/laboratorio-control-calidad-vivienda/>

<sup>1</sup> arkiMAT: <https://arkimat.eus/es/home/>

<sup>2</sup> label Reutilización: <https://adokin.eu/es/2024/06/label-es/>

<sup>3</sup> FCRBE:

<https://vb.nweurope.eu/projects/project-search/fcrbe-facilitating-the-circulation-of-reclaimed-building-elements-in-northwestern-europe/news/good-practices-in-terms-of-insurance-for-reused-building-materials/>